

La psicología educativa en la formación del educador del nuevo milenio.

Education's psychology in the formation of the teachers of the new millenium.

Belkis Rojas de Escalona

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas

RESUMEN

Se reflexiona acerca del papel de la Psicología de la Educación en la formación del docente del nuevo milenio. Partiendo de las características de la sociedad actual se refiere a los retos de la educación en nuestros días y a las demandas que hace la sociedad del conocimiento al docente como líder orientador de este proceso. Desde esta perspectiva, la Psicología de la Educación, debería orientar sus esfuerzos hacia la comprensión del nuevo pensamiento; analizar los cambios de las nuevas generaciones, tratar de comprender las demandas de niños y jóvenes para adecuar los centros educativos a esos requerimientos y no al revés. Se invita a superar el individualismo y aceptar con fe y entusiasmo el desafío que los nuevos tiempos imponen al educador.

Palabras clave: *Psicología de la Educación; educación en el nuevo milenio*

ABSTRACT

This article reflects about the role of Education's Psychology in the teacher's formation of the new millennium. Starting off of characteristics of the present society the author talks about the challenges of education in our days and to the demands that the society does of knowledge to educational as leader of this process. From this perspective the Education's Psychology must to orient its efforts towards the understanding of the new thought; to analyze the changes of the new ones generations, to try to understand the demands of children and young people to adapt the educative centers to those requirements and not the other way around. The article closes with an invitation a to surpass the individualism and to accept with faith and enthusiasm challenge that the new times imposes to the educator.

Key words: *Education's Psychology; education in the new millenium*

INTRODUCCIÓN

La presente investigación de tipo documental se refiere al papel de la Psicología de la Educación para dar respuestas a las características mas relevantes de la sociedad contemporánea, sus retos y posibilidades. Por ello la autora hace una presentación y reflexión de las ideas que destacadas personalidades señalan con miras a motivar a la crítica constructiva de esta Ciencia en la actividad de los docentes.

Sin duda, nos ha tocado vivir en una época de rápidos cambios, continuos avances científicos en las diferentes ramas del conocimiento y una tendencia creciente a la globalización económica y cultural. Se ofrece ante nuestra atónita mirada una difusión masiva de la informática, la telemática y los medios audiovisuales de comunicación en todos los estratos sociales y económicos, a través de los cuales se nos proporcionan nuevos canales de comunicación (redes) e inmensas fuentes de información; potentes instrumentos para el procesamiento de la información; nuevos valores y pautas de comportamiento social; nuevas simbologías, estructuras narrativas y formas de organizar la información que contribuyen a configurar la imagen del mundo en que vivimos y nuestros comportamientos en las diferentes áreas de la vida.

Vivimos, pues, en la sociedad de la información, también denominada sociedad del conocimiento porque las actividades principales de generación de riqueza están centradas en la innovación y la productividad, ambas producto de la aplicación del conocimiento al trabajo; es también la sociedad del aprendizaje para hacer referencia a la necesidad de una formación continua para poder afrontar los constantes cambios sociales y es, así mismo, la sociedad de las inteligencias múltiples, potenciadora de la diversidad y de las inmensas posibilidades del cerebro humano.

Estamos en una sociedad compleja donde la rapidez y el caudal de las informaciones aumentan sin cesar, de una manera no proporcional al ritmo del pensamiento y de la comprensión de la naturaleza humana. En muchos casos, la actual capacidad de innovación tecnológica, que conlleva una profunda transformación de las personas, organizaciones y culturas, parece ir por delante de la valoración de sus riesgos y repercusiones sociales.

MÉTODO

La presente investigación de tipo documental se refiere al papel de la Psicología de la educación para dar respuestas a las características más relevantes de la sociedad contemporánea, sus retos y posibilidades. Por ello la autora hace una presentación y reflexión de las ideas que destacadas personalidades señalan con mas miras a motivar la crítica constructiva de esta Ciencia en la actividad de los docentes.

Las reflexiones que se realizan a partir de las fuentes documentales analizadas dieron pie a las siguientes secciones que se presentan como parte del artículo.

La sociedad actual

Frente a esta nueva cultura tecnificada y *massmediatica* Humberto Eco (1993) distingue dos posiciones extremas de los ciudadanos:

- Los apocalípticos que consideran una “anticultura” decadente y desintegradora de la moral. Así Baudrillard (2000) postula que la sociedad actual dominada por los computadores y las máquinas electrónicas convierte la vida en virtualidad, es una sociedad enferma y Sartori (1998) afirma que cuando sustituimos el lenguaje abstracto por el lenguaje concreto, estamos empobreciendo nuestra capacidad de entender y pasamos de “homo sapiens” a “homo videns”.
- Los integrados que ven de manera optimista esta nueva cultura y suponen que las nuevas tecnologías promoverán el desarrollo integral de la humanidad.

Lo cierto es que todos estamos en la sociedad de la información, tanto los países más avanzados como los más pobres, lo que ocurre es que muchos cientos de millones de personas aún no disfrutan de sus ventajas, pero sí padecen sus consecuencias.

Algunos de los principales aspectos que caracterizan la sociedad actual son los siguientes:

Un mundo complejo. Vivimos en una época de eclecticismo en la que todo se conjuga y banaliza. Mientras se profundiza el conocimiento

científico y tecnológico prolifera el fanatismo religioso y la superstición. Por un lado se reflexiona sobre los valores del cooperativismo y la tolerancia por otro se promueve el individualismo, la arbitrariedad, la competitividad y el irrespeto al otro. Por un lado se ponderan los avances de la informática como una vía para lograr la igualdad social y por otro se transforma en un elemento discriminador porque no todos los grupos sociales tienen acceso a ella y el que no se monta en el autobús de la tecnología simplemente se queda a la deriva del camino.

La era del conocimiento. Se acabó la era industrial, ahora la información y el conocimiento representan el capital máspreciado. La inversión del conocimiento va más allá del *e-mail*, las páginas *web*, el *software* para ir en busca de lo que Peters llama “estructuras formales de gestión del conocimiento”. Se trata de que en las organizaciones todas las personas puedan acceder al conocimiento en cualquier lugar y en cualquier momento para captar y administrar los conocimientos como un bien estratégico. Para afrontar los cambios dice Drucker (1998), las organizaciones tienen que administrar los conocimientos adquiridos mediante la investigación, el desarrollo, las operaciones, la logística, el *marketing* y demás actividades cotidianas a fin de introducir perspectivas provenientes de todo el mundo en su trabajo diario.

La penetración de los “mass media” y de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) con sus lenguajes audiovisuales e hipermediales, en todos los ámbitos de la sociedad: ocio, hogar, mundo laboral. Todos necesitamos saber utilizar estos instrumentos tecnológicos. Ahora la transmisión de noticias y de todo tipo de información a través del planeta es inmediata, y las computadoras e *Internet* se han hecho herramientas imprescindibles para la mayoría de los trabajos que realizamos, incluso para disfrutar de muchas formas de ocio (videojuegos, *Internet*). Nos comunicamos con los estudiantes a través de *Internet*, corregimos y evaluamos los trabajos por este medio y, por si fuera poco, mantenemos una comunicación constante y casi obsesiva a través de los teléfonos celulares.

Abundancia y fácil acceso a la información. Cada vez resulta más fácil acceder a todo tipo de información a través de los medios, pero precisamente la abundancia de datos que tenemos a nuestro alcance (no

todos ellos fiables y bien actualizados) hace difícil seleccionar en cada caso la información más adecuada. Por otra parte, la información se nos presenta distribuida a través de múltiples medios: *mass media*, *Internet*, bibliotecas. La avalancha de información promueve un conocimiento superficial, irreflexivo, así por ejemplo, oímos y repetimos como loros las bondades de las teorías constructivistas del aprendizaje, encerrados en los mismos esquemas conductistas. Además, el fácil acceso a la información aunado a una débil conciencia axiológica facilita el uso ilegal de la información. Todos hemos escuchado acerca de casos de fraude en la presentación de trabajos de investigación, por ejemplo, “bajados de *Internet*”.

Nuevos requerimientos en educación: el aprendizaje permanente

La dinámica actual exige que la educación se convierta en una función permanente. En este sentido en el Informe de la Organización Internacional del Trabajo-OIT (1998), se expresa:

“Si el conocimiento, las calificaciones y las capacidades de aprendizaje no se renuevan, la capacidad de los particulares y por extensión de las comunidades o de las naciones para adaptarse a un nuevo entorno se verá considerablemente reducida, cuando no completamente anulada. Se trata de una cuestión de supervivencia. En este sentido, la importancia del aprendizaje a todo lo largo de la vida activa, e incluso después, pasará a ocupar cada vez más un lugar prioritario en los planes particulares, de los países y de la comunidad internacional de maneras más concretas que en la actualidad”.

Nomadismo postmoderno

La sociedad de la información sustentada por la voluntad de globalización económica y cultural, trae consigo una creciente necesidad de movimiento hacia diversos destinos y por distintas rutas. Muchas fronteras se diluyen y aumenta la libertad para los movimientos internacionales de todo tipo: personas, mercancías, capitales y sobre todo información. Cada vez son más las profesiones que exigen desplazamientos por diversos países

y especialmente el dominio de varias lenguas. El inglés ya resulta indispensable para desenvolverse en la sociedad actual.

-Nuevos entornos laborales. Las nuevas tecnologías revolucionan la organización de los entornos laborales y abren grandes posibilidades al teletrabajo. Crece continuamente el número de personas que desarrollan buena parte de su trabajo en casa, ante un computador conectado a *Internet*.

- Nuevos modelos de agrupación familiar. La familia tradicional integrada por padre, madre e hijos ha dado paso a formas distintas de agrupación familiar. Parejas homosexuales, personas que viven solas, la familia monoparental es hoy día estadísticamente normal. El alto índice de divorcios es otra característica de los nuevos tiempos.

-Mayor presencia de la mujer en el mundo laboral. Hoy más que nunca la mujer ha asumido un papel protagónico en todos los ámbitos del acontecer social. Esto resulta particularmente cierto, en el sector educativo. El Informe de la OIT (1998) señala en ese sentido que: “ El continuo predominio de las mujeres en la docencia plantea nuevas preguntas en el contexto del género: ¿puede y debería invertirse esta tendencia?.

En muchos de los países en los que predominan las profesoras, se han planteado el mismo tipo de preguntas sobre los desequilibrios de género y la falta de modelos masculinos en la educación primaria y en la infancia, del mismo modo que se ha planteado la falta de modelos femeninos en los escalafones superiores”. El Informe sostiene que en la medida en que esto se constituya en una preocupación política, puede que haya que considerar una serie de medidas para formar más hombres en los niveles inferiores de la enseñanza.

Si bien todavía existen diferencias significativas de género, sobre todo en el liderazgo empresarial, cada día son más los estudios que revelan las habilidades y capacidades de la mujer en estos ámbitos aunque todavía deben luchar contra viejos esquemas de discriminación.

-Conciencia ecológica. Los organismos internacionales hacen esfuerzos por generar la reflexión y la aplicación de medidas orientadas a

preservar la naturaleza y evitar la contaminación sin que se haya logrado apoyo decisivo para solucionar los problemas ambientales.

- **Nuevos patrones de relaciones sociales.** A través de *Internet* no sólo establecemos relaciones de trabajo sino también de amistad e incluso idilios amorosos comienzan y se desarrollan para culminar más tarde en felices uniones de parejas.

- **Aumento del control por parte del Estado.** El avance de la informática permite al Estado un mayor control de los ciudadanos a través de la centralización de sus datos personales por ejemplo a través del Seguro Social, Hacienda o cualquier otro organismo, e incluso a través de filmaciones por cámaras de video colocadas en sitios públicos.

- **Nuevas necesidades.** La sociedad actual crea nuevos imperativos. Poseer una *laptop*, un celular, un *pendrive*, un DVD, hablar inglés, son aspiraciones propias de esta época.

En el marco de este panorama, obviamente, la educación enfrenta grandes desafíos. El primer gran reto de la educación, el que le corresponde por antonomasia, es el de acercar al sujeto al conocimiento a través de todas las vías posibles, **el reto cognoscitivo**. Vamos a la escuela para aprender....y para enseñar. Desde el nuevo paradigma, el conocimiento se observa como complejo, transitorio, incierto.

El paradigma positivista aisló los objetos y los sujetos de su entorno para analizarlos, separó las disciplinas fomentando la especialización, redujo lo simple a lo complejo, eliminó el desorden y la contradicción. El paradigma de la complejidad, sostenido entre otros por Morin (1999), introduce el concepto del desorden al lado del orden, la integración y la desintegración, la incertidumbre, la armonía y la disarmonía, la autonomía y la heteronomía. La educación, desde esta perspectiva, debe estimular procesos de análisis y síntesis, procesos de racionalidad crítica y autocrítica.

La conciencia de la complejidad, dice Morin, nos hace comprender que no podremos escapar jamás a la incertidumbre y que nunca podremos conocerlo todo. "Conocer es dialogar con la incertidumbre", afirma Morin. Desde esta perspectiva, el reto cognoscitivo de la educación supone que la

escuela, la universidad no debe ofrecer sólo información, su tarea va más allá, ha de estimular la reflexión sobre la información para generar conocimientos y debe promover la revisión permanente del conocimiento porque, como afirma Morin (1999), el pensamiento es el capital máspreciado para el sujeto y la sociedad.

Pero la escuela no sólo satisface necesidades de orden cognoscitivo, la educación debe responder a exigencias sociales y políticas, enseñar a vivir en un contexto social específico de acuerdo a las leyes que norman las relaciones y de acuerdo a valores que promuevan la identidad, la cooperación y la solidaridad con miras a lograr el desarrollo y el fortalecimiento del entorno local, estableciendo, así mismo relaciones de cooperación, de participación, de apertura y respeto con el entorno más amplio tanto nacional como internacional en una cosmovisión de la realidad.

La educación responde también a retos axiológicos

En el contexto escolar o universitario se establecen dialécticas que activan procesos cargados de valores cuyos efectos no siempre pueden preverse y muchas veces sólo pueden ser observados o concientizados a largo plazo. De tal forma que, si bien la escuela tiene que planificar el logro de sus objetivos debemos estar claros que la acción educativa no puede evaluarse sólo en términos de la eficacia y la economía de tiempo y esfuerzo en el logro de los objetivos previstos. Es el valor humano y ético de las interacciones alumno-profesor lo que determina la calidad de los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

El reto ecológico: La ecología es el estudio de la interdependencia y la interacción entre los organismos vivos y su medio ambiente. En la actualidad el término alude a la interacción y el diálogo que todos los seres, vivos o no, guardan entre sí y con todo lo que existe. Así, la ecología hoy no se refiere sólo a la naturaleza sino que abarca a la cultura y a la sociedad, enfatiza el enlace entre los seres naturales y culturales, subraya la interdependencia, la diversidad.

La escuela de nuestros días debe formar a un sujeto para que viva en armonía con la naturaleza y la cultura, un ser humano consciente

de sus responsabilidades en la conservación del medio ambiente natural y cultural.

Pero el principal reto de la educación es el reto existencial, contribuir a la formación de un sujeto capaz de vivir consigo mismo, de reflexionar sobre la propia existencia, de reconocer sus posibilidades y sus limitaciones, de aceptar los retos que la vida le impone, de reconocer el esfuerzo propio y el ajeno, un sujeto capaz de levantarse y recomenzar después de los aparentes fracasos y de disfrutar los engañosos logros sin perder de vista su verdadera esencia.

EL DOCENTE

Esta manera de concebir la educación supone así mismo una forma de entender la *praxis* educativa. El docente tiene un papel primordial en este cambio paradigmático dirigido a dar respuestas a las exigencias de la sociedad actual. El perfil de este docente demanda:

- **Formación integral.** Desde la UNESCO se han planteado como saberes necesarios de la humanidad: el conocimiento pertinente, el analizar el significado del ser humano, el desarrollo de la identidad ciudadana, el desarrollo de la capacidad para afrontar las incertidumbres, la capacidad de diálogo y comprensión entre las culturas, el ejercicio de una ética de la especie humana (UNESCO, 2000).

Todos estos saberes orientan la acción educativa en torno a los pilares de la educación propuestos por la misma UNESCO hacia los cuales debemos orientar nuestras acciones de manera que los educandos y los docentes aprendan a conocer, aprendan a hacer, aprendan a vivir con los demás, aprendan a ser.

- **Pensamiento crítico y reflexivo.** Un docente capaz de aprovechar y conectar las nuevas informaciones con los conocimientos previos para establecer nuevas relaciones que enriquezcan o pongan en tela de juicio lo ya conocido. Capaz de reorganizar y transformar su pensamiento para reformar la enseñanza y convertirla en un proceso orientado a la reforma del pensamiento, como en el principio de recursividad,

según el cual los principios y los efectos son, al mismo tiempo causas y productores de aquello que las produce (Morin, 1997)

- **Espíritu aventurero.** La enseñanza, como la vida, ha de ser concebida como una aventura, una aventura maravillosa que nos lleva a encontrar sorpresas en cada esquina. El espíritu aventurero del docente supone una actitud abierta que permite percibir siempre algo nuevo y valioso en el proceso enseñanza-aprendizaje; supone una actitud vital frente al hecho educativo, potenciadora del descubrimiento y la experimentación en una relación docente-alumno basada en la profundización de los valores humanos, la reflexión y el pensamiento creativo.
- **Creatividad.** Como señalábamos anteriormente estamos en una época de contradicciones, el desarrollo de una tecnología masificadora y despersonalizante puede contribuir a la negación de la expresión y la creatividad, pero, por otro lado, si asumimos la complejidad y la incertidumbre como formas de pensamiento requerimos un docente creativo, flexible, innovador, capaz de estimular estos procesos en los educandos. De manera que la praxis educativa se convierta en una mezcla de reflexión intelectual, aventura lúdica y responsabilidad social.
- **Alta autoestima profesional.** Asumir el protagonismo de la reforma educativa exige del docente además de un profundo conocimiento del contexto y de las teorías que sustentan su praxis, una valoración del papel que, como maestro, le corresponde jugar en la sociedad. Si el docente no toma consciencia de la trascendencia del diario quehacer educativo, todo esfuerzo por avanzar y construir mejores sociedades se hará muy cuesta arriba.

Necesitamos un docente que reconozca sus cualidades positivas y negativas, que se atreva a ser cada vez menos rol y más persona, que se reconozca existencialmente distinto y esencialmente idéntico a otros seres con los que puede colaborar y compartir desde el respeto personal y profesional, que se sienta digno e importante sin considerarse imprescindible, que se perciba a sí mismo como un ser en constante evolución.

- **Actitud ecológica.** La actitud ecológica supone una comprensión interdisciplinar, una apertura hacia la relación de todo con todo, una visión

de totalidad, holismo, que busca comprender el momento actual en función del pasado pero con una visión de solidaridad hacia futuras generaciones para que puedan convivir en un mundo más sano. En principio, la ecología nace como una rama de la Biología, representaba entonces el interés de un grupo especializado, pero hoy representa un interés global, de todo el sistema planetario, una cuestión de vida o muerte, la gran preocupación de la humanidad. Se comprende entonces, la importancia de estimular una actitud ecológica en el docente, fundada en el respeto al otro, la acogida a la diversidad, la cooperación, la solidaridad y la potenciación de la singularidad lo cual supone una actitud de compromiso frente a sí mismo y frente a su entorno.

- *Humildad.* Entendida como la disposición a reconocer que puedes estar equivocado, la consciencia de saberte inacabado, siempre en construcción, un eterno proyecto.
- *Ética.* La educación si no es ética no es educación. La magnitud de la responsabilidad del docente en la sociedad nos podría llevar a exigir que fuesen personas moralmente intachables, poseedoras de todas las virtudes posibles, lo cual obviamente escapa a todo realismo. Pero también es cierto que no se puede dar lo que no se tiene y mal podría el docente formar unos valores que no comparte. De modo que sí podemos demandar al docente que comparta los valores comunes a una sociedad democrática orientados hacia el bien individual y colectivo. La honestidad profesional consistirá entonces en actuar en consonancia con los propios valores y favorecer el desarrollo integral y la expresión de los educandos.

Éstas son algunas de las cualidades que demanda la sociedad del conocimiento al docente. En este marco de exigencias, la Psicología de la Educación representa un pilar fundamental en su formación porque le ofrece las herramientas para la comprensión de la conducta humana en ambientes educativos. Aunque hay que destacar que en el marco de la complejidad de los procesos educativos, la Psicología de la Educación representa un punto de vista importante, sin embargo, estos procesos reclaman una visión multidisciplinaria.

La Psicología de la Educación contribuye a forjar nuestra identidad profesional al conjugar elementos técnicos surgidos de las teorías y la práctica científica con el arte de educar.

La Psicología de la Educación surge del diálogo entre la Psicología y la Educación, entre la teoría y la práctica, para adquirir vida propia trascendiendo las fronteras de ambas disciplinas hacia un objeto propio: el estudio del aprendizaje como fenómeno psicológico que depende de las aptitudes, actitudes, diferencias individuales, desarrollo mental y también de la enseñanza y de la relación maestro-alumno. De manera que la Psicología de la Educación se ocupa del aprendizaje y también de la naturaleza de las intervenciones diseñadas para tal fin.

La Psicología de la Educación ha orientado los cambios que fundamenta la *praxis* del docente. Así, en la década de los cincuenta la fuerza dominante de la Psicología fue el Conductismo. Aportes tales como la importancia del refuerzo en el aprendizaje, el moldeamiento de la conducta, el ejercicio, el castigo, guiaron las acciones del docente en su práctica profesional y aún siguen vigentes en nuestros días.

A finales de los años sesenta y principios de los setenta los aportes del paradigma cognoscitivo pusieron en tela de juicio los planteamientos conductistas enfatizando, entonces, en el procesamiento de la información, las estructuras cognoscitivas, la formación de conceptos, la memoria. Por su parte, la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje amplía la concepción del hecho educativo al considerar que la escuela no sólo debe ocuparse del aspecto cognitivo, la educación es motor para el desarrollo globalmente entendido. El enfoque Humanista concede importancia a la experiencia individual y el desarrollo humano centrándose en lo afectivo, observa a la persona como un todo y aboga por la autonomía y la libertad individual. En las últimas décadas los aportes de la neurociencia enriquecen aún más la Psicología de la Educación, centrando el interés en los procesos conscientes e inconscientes del cerebro que rigen la conducta humana.

En la sociedad del conocimiento asumiendo el paradigma de la complejidad la Psicología de la Educación debe ofrecerse una visión integradora que trata de comprender el comportamiento del educando, sus

valores y creencias no sólo en el contexto del aula sino en un entorno más amplio para establecer relaciones dialécticas que generen la reflexión y el diálogo con la incertidumbre.

Quizás el más grande desafío de la Psicología de la Educación, en estos momentos, es el desencuentro entre los modelos de enseñanza propuestos y las características del entorno y de las nuevas generaciones. Pareciera existir un desencuentro intergeneracional y en medio de la turbulencia la escuela se debate entre la necesidad, no ya de adaptarse, sino de protagonizar los cambios y la resistencia a abandonar el pasado.

En los últimos años los estudios (Balaguer, 2003) revelan características generales en el alumnado:

- Falta de motivación
- Atención lábil
- Poco interés en los contenidos en general
- Actitud pasiva frente a los contenidos
- Léxico empobrecido
- Poca elaboración de las frases
- Faltas de ortografía
- Dificultad y pereza para procesar información
- Consideran poco útil lo aprendido
- El escenario es de fastidio y decepción mutua entre profesores y alumnos.

Las nuevas tecnologías, cuando son incorporadas a la educación se hacen bajo el mismo formato, bajo los mismos esquemas de pensamiento, es el mismo producto con otra presentación, el mismo gringo con otro cachimbo como decía mi abuela.

Pareciera entonces, que la Psicología de la Educación debería orientar sus esfuerzos hacia la comprensión del nuevo pensamiento; analizar los cambios de las nuevas generaciones, tratar de comprender las demandas de niños y jóvenes para adecuar los centros educativos a esos requerimientos y no al revés.

Nuevos focos de interés para la investigación surgen en estos momentos, por ejemplo, analizar los procesos del pensamiento desde la

perspectiva de la complejidad; cuáles son las implicaciones sociocognitivas de la participación en *Internet*; qué estrategias de aprendizaje, orientadas a desarrollar el pensamiento crítico, la reflexión, la creatividad, podríamos desarrollar utilizando las nuevas tecnologías, cómo enfrentar la educación de los llamados niños índigos. Son sólo algunos de las múltiples interrogantes a las que es necesario dar respuestas para que la Psicología de la Educación contribuya efectivamente en la formación del docente del nuevo milenio. De manera que hay mucho por hacer y lo ideal sería que lográramos superar el individualismo para desarrollar equipos multidisciplinarios de investigación en nuestros contextos para generar una tradición de investigaciones en esta área.

Independientemente de que tengamos preferencias y nos consideremos conductistas, constructivistas, humanistas, es necesario como decía Einstein que nos subamos sobre los hombros de aquellos que han generado conocimiento para, a partir de esa acumulación de experiencias, hagamos aportaciones que nos permitan seguir construyendo, reconociendo que cada paradigma ha contribuido en la ardua tarea de explicar y comprender el comportamiento o la acción humana. No nos queda más que aceptar el desafío y como aconseja Constancio Vigil en su viejo libro: “Lanzar certeramente nuestro ser como la flecha desde el tenso arco de nuestra voluntad para ir allá.....donde pongamos la mirada y que Dios y la Providencia nos ilumine”.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Es indiscutible hoy en día que la Psicología de la Educación es el pilar clave para contribuir a forjar la identidad profesional de todo educador, ya que permite conjugar elementos técnicos surgidos de las teorías y la práctica científica con el arte de educar.

La incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito educativo cuando deben cambiar en cuanto a su apoyo a la educación, pues si se hacen bajo el formato de una visión conductista, positivista con los mismos esquemas de pensamiento, podríamos decir que es el mismo producto con otra presentación.

El reto en Educación es pues conjugar las características de la sociedad actual, sus requerimientos y características a fin de aprovechar los elementos de la Psicología del siglo XXI en función de favorecer aprendizajes significativos en los estudiantes.

REFERENCIAS

- Balaguer (2003). Haciendo foco en el Nuevo Pensamiento: Tercer enfoque para la Psicología Educativa. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=153> (Consulta: 2005, Octubre 25)
- Baudrillard, J (2000). *Pantalla Total*. Barcelona: Anagrama
- Drucker, P (1998). *La sociedad postcapitalista*. Bogota: Norma
- Eco, H (1993). *Apocalípticos e Integrados*. Barcelona: Lumen
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morin, E. (1997). *El pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa
- Organización Internacional del Trabajo (1998, abril). Informe para el debate de la reunión: *La educación permanente en el siglo XXI: Nuevas funciones para el personal de Educación*. OIT, Ginebra.
- Sartori, G (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus
- UNESCO (2000, abril). *Documento del Foro Mundial sobre Educación*. Dakar, Senegal.